

A decorative border featuring stylized birds and various flowers, including sunflowers and smaller blossoms, connected by dotted lines and leafy vines. The design is symmetrical and occupies the top half of the page.

# Homenaje a Sara Poot Herrera

E L E N A P O N I A T O W S K A

U no va caminando despreocupado por el Paseo Montejo de Mérida y de pronto se encuentra con un elfo delgadito que te dice como Rapunzel: “¡Súbete pronto a mi cabello porque ahí viene un leñador que te quiere quitar la vida!”. Subes con el Jesús en la boca y arriba te encuentras con muchas palabras mayas que te sirven de escalera.

Sara Poot Herrera tiende la mano y la sonrisa. Alguna vez escribí que yo le debía todas las sonrisas, todos los rayos de sol y toda la blancura de Mérida. También le debo un libro publicado en Yucatán en el que habla del galope del agua. Es un viento que me hizo ir de México a Mérida, de Santa Barbara a Irvine, de Alemania a Suecia, de Islandia a España, tomada de la mano de dos manos fuertes y sabias, la de Teté y la de Sara.

Hace años, fuimos a la cárcel de mujeres en Mérida, y al atardecer Sara se puso a jugar voleibol con las presas, quienes además le escribieron un poema, y esa

imagen no se me ha borrado. Es la de la maestra graciosa que extiende los brazos y sabe pasarle la pelota al otro. Es la de los caminos en el cielo azul yucateco que llevan a otros infinitos americanos y europeos. Sara ha sido pastora de nubes y pastora de aprendices en el Paseo Montejo, en El Colegio de México y en el Claustro de Sor Juana, en la UNAM, en la UAM de Xochimilco y la de Iztapalapa y en la llamada universidad de la vida, a la que todos tenemos acceso con solo abrir bien los ojos.

Repito lo que ya he dicho en varias ocasiones. UC-Mexicanistas presidido por Sara suple a nuestro gobierno en Estados Unidos porque abre los brazos a maestros y estudiantes y les dice: “Miren, esto es México”. Las relaciones culturales de nuestro país en California son las de Sara Poot Herrera, quien les devuelve a los migrantes la fe en sí mismos y en su país. Varias generaciones de estudiantes indocumentados ven en ella el milagro de la cultura mexicana en California. ●